

SOCORRO FREIRE ENRIQUEZ

1953 Chambo - Riobamba, Ecuador

Doctora y Magister en Pedagogía. Docente, Programa de Acreditación, Lectura Crítica y Valorativa. Universidad Nacional de Chimborazo.

Primeros premios nacionales en Poesía y Cuento. Condecoración “Benjamín Carrión”, Casa de la Cultura Núcleo de Chimborazo. Condecoración “Academia de Artes” de Goiais Brasil y otras. Publicaciones varias “Voces Azules a Vuelo de Pájaro” compilación de algunos Ensayos, Cuentos, Teatro y Leyendas. “Calíope Desnuda” Antología Poética que agrupa a brillantes Poetas de Argentina, España y otros países. Delegada de COFAM en Ecuador. Integrante de La Casa de la Cultura Ecuatoriana, Sociedad de Escritores Hispanoamericanos, Presidenta fundadora de la Asociación de Escritoras Contemporáneas del Ecuador.

MAYO

Dos cafés
lo mismo que dos vinos,
cantan en guitarras trasnochadas.

Dibujan caricias
encuentros
notas y manzanas.

Amor queriendo quedarse
al alba
en leyenda.
Sinopsis
impasibles de enjambres
sostienen con fragancias la ilusión.
Palabra de hermosa voz
sin cercos
recrea rosedales
sin cardos, sin orgullos,
en lenguaje antiguo busca eternidad.
No sabemos si este instante amanecerá en
mañana...
pero promete.
Le creo.
¿Será el guiño travieso de un parpadear?
¡Frontis, vitrios
vino y café;
Tiene arrullos,
promesas, aroma a miel derramada

Canción espanta ausencias,
ocasion innecesarios
café tomado,
vino beodo,
distancias...
solo tu mar y mi yo.

LUCTUOSA

Mientras huidizas las yedras
disgregan tus correrías
la orilla de pasillos
desgajan tímidos sonos
Tú eras, mil ecos surtidos
sobre colores heraldos
sonrisa de dulce embrujo
besando el alma mía
Paraíso en silencio te fuiste
tapizando tus huellas
en mi piel sin tu ambrosía
Respiro tu risa,
tu asombro, tu incógnita
en mi tarde de abrojos.
De oro fue nuestro barro
lágrima de colmenar
tiempo de pájaros
nuestra geografía.
rubor, la sal de tu piel
Sensación de mariposas
en la frente,
en la calle,
en las ramas de los árboles
Tu certeza, sin noche.
Tus palabras aves,
sin dudas...
me amabas.

TODO

ha hecho mutis en mi puerta
los requiebros
los silencios
los gatos
las libélulas.

Ellos saben que tus manos
arrastran hojarasca
bajo el vuelo de un frío
donde la piel llora arena.

El cuarzo es soledad
desdibuja los insomnios
las notas pintan celajes y ojeras.

El viento gira.
Gira la puerta sobre toda entrega inútil
que rompe la risa.

No ha muerto el cantor
es una escaramuza.
Mi pecho coral y arrecife
exulta el gemido de las fuertes olas
La palabra llega como la mejor almeja
Y el amor,
el amor, es un día cualquiera que en mí, se despereza.

CORAZÓN

Un silencioso rumor enciende mi garganta.
Eres y no eres
A veces solo una voz
viniendo como el brillo
de lustrales estrellas,
con el reflejo de todas las lejanías
esbozadas como mieles
que cayeron en dolor.

Tocan nuestras orillas...
soles mendicantes.
No tengo aromas
para voces de mar
de viento
de paisaje..
Solo voz
herida abierta transitando.
La escucho en mis insomnios
como el bramar de olas
sedienta de tu mirada ausente.
Y mi pobre carcajada, parloteo de ilusiones
no tiene tiempo.
Su dulzor de pares,
no paren abejas

toco la tarde
escucho mi risa
que sube...
sube,
tras acordes de tu guitarra.

INVERNAL

Hoy la lluvia parece en un día cualquiera
una lágrima vuelca su dolor
y el pámpano rescata lo dulce
de una voz hecha olvido.
Nunca sabrás que vas y vienes
en el sabor de este mar.
Y que extraño
tus manos, tu dorso, tu todo
en mi vacío de campana
sin la honda tibieza de tu mirada
y el azúcar de tu palabra.
El café humea sin memoria
sabe a nada.
No tiritita en la piel
rueda igualito que un reloj.
Tu frío invade todo, dejaste en pausa mi canción.
Has vuelto grises mis claros claros
y has matado mi río cantor

NIEBLA.

La negrura de un
paraje desconoce
la gaviota en espera.
La certidumbre incierta
desmorona leve
una ráfaga de viento;
la pupila reverdece.
La lluvia
recrudece una lágrima.
El duende grita
resonancias azules,
despierta la ternura
abotagada.
La esquina amanece

en el párpado de la ilusión
se mece la intemperie
mientras madura el Gólgota,
ahogando puñados de albor.
La hoguera no sorbe labios,
copula cansancios.
Esperas inútiles a una palabra
la piel desnuda el frío del tiempo
y le nacen palmeras marchitas a tu son.

SIGLOS

Eres ese recuadro que calza en la ventana
trashumado de olvidos
vedado como estación
de la que huyen pléyades
y el mísero pañuelo recoge las lisuras de una tierna cera.
Mi oído acostumbrado a tus cantos oh Delfos
azuca tus mimos y
el barítono de tu voz
regresa envejecido
como de un largo viaje
sin la agilidad de las libélulas,
sólo su tenue luz, tirita, tiembla, se anida
y el quinqué impasible
lame sábanas desnudas,
corcheas asimétricas enigmas de pasión.
La Esfinge tras cortinas
abraza la tristeza
venida sin zumbido como oruga sin tul
todo conjura, olvido
sol,
quien monitoreará el goce de tus manos morenas
quién reclamará tu talle, tu porte
qué clama cimas
donde aplauden rojas danzas
los ojos que te vieron
la lengua que te llama
el texto que te arrulla
la rueda murmurona
el beso
que duerme la ausencia
de un viejo reloj.

Riobamba, julio 15 del 2021.